FRANCISCO ANTOLÍNEZ Y SARABIA

Sevilla, h. 1644/1645 – Madrid, 1700

Anunciación

Óleo sobre lienzo · 100 × 65 cm



FRANCISCO ANTOLÍNEZ Y SARABIA · *Anunciación*

Iconografía

La escena sigue el relato de san Lucas (Lc 1, 26–38). A la izquierda, la Virgen, con túnica roja y manto azul oscuro, está arrodillada ante un reclinatorio con un libro abierto. Interrumpe su lectura y se lleva la mano al pecho en señal de aceptación. Frente a ella, el arcángel Gabriel desciende sobre una nube: con la mano derecha señala al cielo y en la izquierda lleva un ramo de azucenas, símbolo de la pureza de María. En lo alto, entre nubes, la paloma del Espíritu Santo irradia un resplandor de luz que anuncia la Encarnación. Completan la escena elementos de la tradición sevillana: un cortinaje rojo recogido, la alfombra bajo el reclinatorio, el suelo ajedrezado y, en primer término, el cestillo de costura con un paño blanco, alusión a la vida humilde y laboriosa de la Virgen. Al fondo, un arco abre la estancia hacia un paisaje lejano.

Análisis formal y estilístico

La composición es apaisada y deja un amplio espacio vacío entre las dos figuras, de modo que el diálogo de miradas y gestos atraviesa el lienzo de un lado a otro. La diagonal que va del arcángel a la Virgen se cruza con el eje vertical de la luz que desciende desde la paloma. El ambiente es oscuro y envolvente. La luz se concentra en el rostro y la túnica de la Virgen, en la figura dorada del ángel y en la gloria del Espíritu Santo, y deja en penumbra la arquitectura. Los rojos del cortinaje, de la alfombra y de los ropajes dan unidad cromática a la escena. La pincelada es rápida y suelta, casi abocetada en las nubes, en los paños y en el fondo, rasgo muy característico del pintor. Los tipos de las figuras, de rostros suaves y dulces, derivan directamente de Murillo. El suelo en perspectiva y el arco abierto hacia el exterior dan profundidad al espacio, siguiendo el gusto de Antolínez por integrar las figuras en amplios escenarios arquitectónicos o de paisaje.

Contexto pictórico

En la Sevilla del último tercio del siglo XVII, la figura de Murillo dominaba la pintura religiosa, y su forma de pintar, amable y luminosa, fue imitada por numerosos seguidores. Antolínez fue uno de los más personales. En lugar de grandes lienzos de altar, se especializó en cuadros de formato medio o pequeño, destinados a la devoción privada y a las colecciones particulares, a menudo pintados en series sobre la vida de la Virgen, la infancia de Cristo o historias del Antiguo Testamento. Varias de estas series se conservan completas en iglesias y conventos, como las de Brea de Aragón (Zaragoza), Nuestra Señora de los Remedios de Zamora o el monasterio de Santa Cruz de Sahagún (León). El Prado conserva varios lienzos atribuidos al pintor sobre la vida de la Virgen, entre ellos una Anunciación.

El autor: biografía y estilo

Francisco Antolínez y Sarabia nació en Sevilla hacia 1644–1645. Estudió leyes y ejerció como abogado, profesión que compaginó con la pintura. Según Ceán Bermúdez se formó en el círculo de Murillo, y en 1672 consta en la Academia de pintura de Sevilla. Antonio Palomino, que lo conoció en Madrid, lo describió como un hombre muy culto pero de carácter difícil y extravagante. Palomino lo hizo hermano del pintor madrileño José Antolínez, aunque Ceán lo corrigió y lo consideró sobrino. Hacia el final de su vida se trasladó a Madrid, donde murió en 1700. Su estilo se reconoce por la pincelada muy suelta y vibrante, el colorido cálido de raíz murillesca, las figuras pequeñas y graciosas y el gran papel que da al paisaje y a la arquitectura. Su única obra firmada conocida es la Adoración de los pastores de la catedral de Sevilla, que sirve de base para las atribuciones.

Bibliografía de esta obra

Catálogo Theotokopoulos.

Bibliografía referente a este autor

A. Palomino, El museo pictórico y escala óptica III. El Parnaso español pintoresco laureado, Madrid, Aguilar, 1988. A. E. Pérez Sánchez, Pintura barroca en España 1600–1750, Madrid, Cátedra, 1992. E. Valdivieso, Historia de la pintura sevillana, Sevilla, Guadalquivir, 1992.

Bibliografía complementaria

J. C. Agüera Ros, «Cuadros del pintor sevillano Francisco Antolínez Sarabia (c. 1645–1700), en el monasterio de Santa Cruz de Sahagún (León)», BSAA, LXI, 1995. J. C. Lozano López, «Una serie inédita del pintor Francisco Antolínez en la iglesia parroquial de Brea de Aragón (Zaragoza)», Artigrama, 17, 2002. J. Á. Rivera de las Heras, «Una serie inédita del pintor Francisco Antolínez en la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios de Zamora», BSAA arte, LXXI, 2005.

Museos que poseen obra de este autor

Museo Nacional del Prado (Madrid); Catedral de Sevilla; Palacio Episcopal de Huesca; iglesia parroquial de Santa Ana de Brea de Aragón (Zaragoza); iglesia de Nuestra Señora de los Remedios (Zamora), entre otros.